

Las Velás y Tómbolas desde los Medios Impresos-Cibernéticos *

Marián Alonso González **
José Antonio Martín Pereira **

La primera sesión del evento consistió en un panel denominado “*Las Velás y Tómbolas desde los Medios Impresos–Cibernéticos*”, que tuvo como ponente-relatora a la periodista y profesora Marián Alonso González, interviniendo el representante del *Diario de Sevilla*, José Antonio Martín Pereira, responsable del blog “El Muñidor”.

Marián Alonso González: Las Velás siempre han sido unos eventos de carácter lúdico que han servido para celebrar una festividad religiosa. Vinculadas a lo que era la salida procesional de las imágenes titulares de los barrios, con el tiempo se han ido asociando a las distintas Hermandades, tanto de Penitencia como de Gloria, de Sevilla.

¿Por qué organizan estas Hermandades una Velá? Principalmente, porque ésta es una manera de hacer Hermandad, es decir, que todos los hermanos se impliquen, tener una o varias jornadas de convivencia y, al mismo tiempo, obtener unos ingresos extraordinarios para invertirlos en sus obras y bolsas de caridad, sobre todo en estos tiempos de crisis.

Evidentemente, la parte más económica de esa Velá es la relacionada con el tema del ambigú, que se suele organizar con cervecitas, tapas y demás, y con la Tómbola, en la que casi todos los miembros de la Hermandad se vuelcan

* Intervenciones tenidas en el Encuentro sobre “*Medios de Comunicación, Velás y Tómbolas en Sevilla*”.

** Véase el texto introductorio del presente Capítulo donde se indica el puesto profesional o cometido que desempeña cada uno de los autores.

aportando su granito de arena para obtener la mayor cantidad de recursos económicos posibles.

Estas actividades vienen a consolidar lo que son festividades de antaño y cuentan con un gran arraigo en Sevilla. Por todos es conocida la Velá de Santa Ana, la cual tenía su origen en la procesión de la Virgen de Santa Ana por las calles del barrio y, sin embargo, hoy día asistimos a una Velá que dura tres días como mínimo y con un carácter que trasciende las fronteras trianeras y sevillanas. Es casi una pequeña feria, tanto de día, de tarde y de noche.

¿Qué es lo que ocurre? Pues que este tipo de festividades que antes estaban circunscritas a lo que era un barrio, gracias a la Web 2.0 y a Internet, traspasan las fronteras locales, comarcales e incluso nacionales, y ello favorece que se universalice una tradición que antes estaba reducida al ámbito de lo más cercano, del Periodismo más local.

José Antonio Martín Pereira: Quisiera comenzar añadiendo cuestiones respecto a la experiencia y al conocimiento personal. De un lado, conozco en profundidad la Velá de mi Hermandad, que es la de El Cachorro, que la organizamos en torno al mes de junio, aunque tiende a ser variable, porque a veces la Feria cae demasiado tardía y el Rocío también... Cuando se acumulan las fiestas, por lo general, la dejamos para septiembre, coincidiendo con la entrada del nuevo curso cofrade.

Para mi Hermandad, este evento supone una fuente de financiación importantísima, pero lo que buscamos sobre todo con la Velá es la cohesión del barrio, no perder ese vínculo con aquellas personas que un día tuvieron que salir y que en esos días, como ocurre en Semana Santa, acuden a pasar un rato con familiares y conocidos. Además, debo precisar que los ingresos que la Hermandad obtiene con la Velá son dedicados íntegramente a financiar obras de Caridad, cubriendo así buena parte de las necesidades de dicho apartado. También habría que destacar la colaboración que recibimos por parte del Betis, del Sevilla, de los comercios del barrio o de los negocios de propios hermanos que nos proporcionan camisetas, cuberterías, juguetes y otros tantos bienes materiales que sirven como reclamo en la Tómbola benéfica.

La Velá es una actividad de convivencia en la que, además de fomentar la unión de los hermanos y del propio barrio, conseguimos unos ingresos que permiten a la Hermandad afrontar su extenso programa de acciones caritativas.

Otra Velá que conozco muy bien es la del barrio de El Cerro del Águila, ya que he analizado su origen y evolución hasta fechas recientes dentro del

Máster en Ordenación y Gestión del Desarrollo Territorial y Local de la Universidad de Sevilla que he realizado.

El caso de este emplazamiento de Sevilla nos permite comprobar con claridad cómo este tipo de eventos lúdico-religiosos difieren en gran medida de las tradicionales verbenas castellanas, convirtiéndose en mini ferias y fiestas de enorme arraigo popular entre vecinos y visitantes del entorno. En el caso de El Cerro del Águila con otra particularidad, y que es fácilmente observable entre sus habitantes más mayores, que aún mantienen entre sus conversaciones una expresión de otro tiempo, el "*voy a Sevilla*" que usan cada vez que abandonan su entorno con destino por ejemplo al centro de la ciudad. Para ellos, especialmente, los dos hitos principales del año son la procesión de la Virgen de los Dolores y su Hermandad cada Martes Santo, y la celebración de la Velá durante el mes de septiembre.

En este sentido, creo que es importante que partamos de esa base a la hora de involucrarnos en el tema que nos acoge, entrando de lleno en cómo han sido las evidencias dentro del Periodismo Local. Cabe señalar la inexistencia de un Periodismo de Velás; no hablamos pues de un género periodístico dentro del ámbito local, pero tampoco de una rama dentro del Periodismo Cofrade, más usual en los últimos años, y considerado en Sevilla como un género propio, dado el volumen de información y expectación que genera a diario.

Tampoco podemos obviar que las Velás poseen matices importantes en la ciudad como para que tradicionalmente se les haya guardado su espacio. Sí es verdad que los medios más generales de la ciudad, como podrían ser *ABC*, *Diario de Sevilla* o *El Correo*, no dedican secciones completas a las Velás y Tómbolas como sí la dedican a la Feria, El Rocío o la Semana Santa, sin embargo, en los días previos, o cuando surgen noticias relacionadas con estos eventos, que tienen que ver por ejemplo con cambios de calles o de fechas para la celebración, reservan apartados dentro del espacio destinado a la información local en los que dejan constancia de los mismos.

Recuerdo, por ejemplo, como en el caso de El Cerro, hace varios años los vecinos mostraron sus quejas porque la Comisión encargada había sustituido una calle por otra con el fin de dar protagonismo y oportunidad a calles y comercios que siempre habían vivido de espaldas a la celebración. La noticia fue recogida en la prensa sevillana, pues ese tipo de dinámicas sí generan interés, no obstante, salvo situaciones como ésta es difícil encontrar información en los medios fuera de los días previos en los que tienen lugar las fiestas.

Por otro lado, he anotado una serie de cuestiones utilizables a la hora de llevar a cabo la investigación y el análisis previo al desarrollo de un artículo periodístico. Así, para elaborar un documento informativo el uso de las fuentes es esencial y, para este caso concreto, he acudido a la hemeroteca de *ABC* (bajo mi punto de vista la más completa). Filtrando por la palabra “Velá” y comprobando cómo no distingue el acento, comprobamos que se generan gran cantidad de resultados. Si realizamos la misma operación en *Diario de Sevilla*, la palabra “Velá” nos otorga 322 resultados, una cantidad que puede parecer elevada, sin embargo, el último que se recoge tiene por fecha el 26 de julio de 2015, coincidiendo con la Velá de Santa Ana, y reforzando la idea que citábamos anteriormente, que más allá de la celebración de la fiesta en cuestión no existen referencias.

Como comentaba, la hemeroteca digital o cibernética más completa es la de *ABC de Sevilla*, referenciada desde 1929. A ello hay que adjuntar también actas de ayuntamientos, de asociaciones culturales -que son generalmente las que promueven las Velás y Tómbolas-, programas, papeles de patrocinadores... A este respecto, pongo énfasis en los que en su día conseguí durante mis estudios de El Cerro, esenciales a la hora de diagnosticar la evolución de la fiesta desde su origen. Es el caso de los dípticos que se puede consultar en la sede de los distritos, así como las colecciones de fotografías, tanto las de organismos y asociaciones locales, como las particulares que conservan vecinos y curiosos. Asimismo, los testimonios orales son fundamentales, ya que nos aportan una visión más original que la recogida en los medios, en lo que se refiere a anécdotas o personajes particulares que siempre los hubo relacionados con este tipo de eventos que nos ocupa.

Sí debemos tener presente una cosa, y es que gran parte de estos materiales a los que nos referimos no están elaborados por periodistas, ni siquiera por eruditos en la materia, con lo que a veces nos vemos obligados a descartar información que no puede ser contrastada.

Con esto último lo que pretendemos insistir es que, generalmente, a veces a la hora de recopilar información tendemos casi en exclusiva a buscarla en Internet, que es lo más cómodo, pero ello no quiere decir que la búsqueda traiga mejores resultados que los que nos podría ofrecer el testimonio oral de alguien que ha vivido otras etapas y diferentes momentos. Por eso, pienso que es importante no obviar nunca este tipo de vías, que entiendo aportan una visión más heterogénea.

Otra fuente de información y análisis es la que recogen los diferentes portales digitales, algunos dedicados casi en exclusividad a lo que ocurre

localmente. Es el caso de la web <*diariodetriana.com*>, la cual centra su foco sobre el barrio de Triana, y dentro de la cual hallamos referencias a la Velá de Santa Ana. El problema de estas fuentes es precisamente su juventud, ya que algunos de estos portales no cuentan con más de cinco años, a lo sumo, por lo que nos presentan una limitación si pretendemos navegar más lejos de la vigencia de los mismos, lo que incide en la idea de no descartar ninguna vía de entrada de información tradicional u oral.

El análisis de las Velás nos ofrece algunas situaciones muy particulares. Quisiera destacar la frase de una persona de una Asociación que me atendió una vez cuando fui a hacerle una entrevista en relación al barrio de El Cerro del Águila. Este hombre fue Pepe Rivas, comunista declarado, es decir, por su forma de pensar podemos intuir o anteponer que vamos a encontrarnos con una persona que descarta o que no tiene a bien una celebración con -no sólo de El Cerro, sino de Sevilla en general- evidente motivación religiosa. Pues bien, este hombre añadía literalmente: *"La Velá es la fiesta patronal de El Cerro. Un sentimiento de barrio donde defiende su identidad como pueblo"*. Con esto, lo que pretendo es insistir en que los periodistas también tienen la labor de cuidar informativamente a los barrios para que no queden en el camino todas las opiniones, porque es ahí donde se genera la riqueza que da luego calidad a un texto o estudio.

Otro de los ejemplos que nos sirven para valorar el tema que estamos tratando es el de la Velá de Santa Ana, a la que hemos hecho referencia en un par de ocasiones anteriormente. Ciertamente es que ahora queda un poco como fiesta de julio, aunque sí es verdad que se siguen manteniendo muchas de las costumbres y en parte también tiene la motivación del río, que dota de idiosincrasia particular a dicho enclave.

De la Velá de Santa Ana existen muchas y variopintas referencias documentales, teniendo en cuenta, además, que es la más antigua de cuantas se celebran en Sevilla. No obstante, como ocurre con las demás, el trato informativo ha cambiado o evolucionado a lo largo del tiempo, en consonancia, tal vez, con la mentalidad de las distintas generaciones.

Así, podemos afirmar que este tipo de celebraciones, hasta hace relativamente pocas décadas, calaban con mayor arraigo en la población por la mentalidad cultural o por la forma de pensar en general, de manera que periodísticamente el manejo del vocablo y el interés descriptivo también ha ido evolucionando en consonancia. Si antes el peso más grande recaía sobre el apartado religioso, ahora éste ha quedado relegado y los Medios centran su interés en el desarrollo lúdico del evento que ocupa sus páginas.

En definitiva, y para ir concluyendo, podemos reiterar que la información acerca de las Velás y Tómbolas que se celebran a lo largo y ancho de Sevilla durante el año, cuenta con una especial acogida en los diarios y portales digitales locales. No obstante, la presencia de este tipo de información en las páginas de los periódicos impresos es intermitente y desordenada, siempre condicionada al espacio que el Medio en cuestión pueda disponer en ese momento. Realizar un seguimiento de este tipo de información particular a través de los Medios impresos locales es tarea complicada, y nos remite casi con exclusividad al momento en el que se celebran los eventos. En el caso de las referencias digitales o cibernéticas, el inconveniente principal tiene que ver con el escaso desarrollo de estos Medios, dada su reciente incorporación. Por suerte, nunca es tarde para que cambien las cosas, y esa es labor de los que vienen por detrás. Que así sea.

M. Alonso: Querría recuperar esa frase que se ha dicho de la identidad como pueblo, pues me parece muy interesante, así como incidir en el tema del valor sentimental y humano. La idiosincrasia que tiene la ciudad de Sevilla con respecto a otras ciudades de España es que, con independencia de ser religioso o no, el sevillano participa masivamente en las actividades religiosas.

En Sevilla se puede ser ateo y acérrimo seguidor de la Semana Santa. En cualquier parte del mundo se echarían las manos a la cabeza al ver cómo un ateo participa activamente en una festividad religiosa. En Sevilla esta situación, en principio contradictoria, se explica fácilmente: lo que atrae a esa persona es la estética que rodea a la Semana Santa. Son las marchas procesionales, el olor a incienso, el arrastrar de zapatillas de los costaleros, el ver obras de arte dignas de los mejores museos, porque realmente los pasos son obras de arte, y en ningún otro sitio se ve una talla del siglo XVI por mitad de la calle, y mucho menos cuando existe riesgo de lluvia.

Creo que ahí es donde reside, precisamente, la idiosincrasia de esta ciudad y sus celebraciones. Y este tipo de cosas no sólo las vemos en Semana Santa, sino también en las Velás. El origen de la Velá de El Cerro es la festividad de la Virgen de los Dolores. La Hermandad procesionó primero por las calles del barrio durante años antes de entrar en la nómina procesional de nuestra Semana Santa. Además, al estar más alejados del centro de Sevilla, ellos mismos se reconocen como barrio, igual que Triana, con un sentimiento de pertenencia similar al que muchas veces transmiten Los Morancos en sus *sketchs*: "*Mi barrio, mi gente*".

Todo eso se ve en las Velás, se festejan los días grandes del barrio, y al igual que ocurría en los pueblos eran días de festejo, días para estrenar, para

cervecear y tapear con los vecinos y hasta de montar a los niños en los cacharritos, porque en la Velá del Cerro hay hasta una pequeña "calle del infierno", una tradición que también se conserva en otras Velás como la del barrio de San José Obrero.

La Velá de Triana es la que más se recoge periodísticamente en los Medios. Un Periodismo cercano que a la gente le gusta. En el caso de El Cerro, no se ve tanto en prensa escrita, pero sí se sigue manteniendo mucho en radio; de hecho, todos los años, *Radio Sevilla* hace un día de conexión en directo desde la Hermandad del Cerro del Águila.

De igual forma, querría remarcar la ventaja de los Medios Cibernéticos frente al Periodismo Impreso a la hora de hacer un Periodismo Local. La prensa escrita impresa, tal y como la conocemos hoy en día, tiene un valor, como mínimo 1,2 o 1,4 euros. El papel vale dinero, con lo cual, las limitaciones espacio-temporales marcan el flujo de las noticias y de los acontecimientos de la ciudad: es mucho más importante lo que haya ocurrido en un pleno si el alcalde ha ido a promocionar Sevilla en Chicago o que haya un *mapping* en la pared del Ayuntamiento, a una noticia de una Velá de barrio. Las noticias de barrio tienen cada vez un espacio menor dentro del periódico.

Hace aproximadamente una década, *ABC* de Sevilla otorgaba gran importancia al Periodismo Local, de hecho se publicaban una serie de páginas agrupadas bajo el cintillo de "Barrios", que lo llevaba Gloria Gamito, destinadas a dar cobertura a este ámbito. Este tipo de información se ha ido abandonando, en parte por la crisis, y en parte debido a que la cabecera de *ABC* fue adquirida por el Grupo Correo, un conglomerado de medios en el que prima el tema económico frente a la información local.

También *El Correo de Andalucía* hizo hace unos años una gran apuesta por el Periodismo Local. Dentro de su rediseño incorporaron un cuadernillo que se llamaba "La Gran Sevilla" donde se le daba cabida al periodismo local dentro de la ciudad y en los pueblos.

Hoy día, la información local ha desaparecido del Periodismo Impreso pero no del Cibernético. De hecho, hay mucha gente que se informa a través de las herramientas de la Web 2.0, principalmente blogs y redes sociales. Cada vez hacemos un Periodismo más participativo, lo que hoy en día se conoce como Periodismo 3.0; cualquiera se convierte en periodista, cualquiera tira una fotografía de la Velá de su barrio y puede universalizar un *hashtag*, a través de una campaña de marketing digital puede viralizar una noticia.

El Periodismo Cibernético ha revolucionado y rescatado ese Periodismo tan olvidado que era el Periodismo Local. A todo ello ha favorecido la existencia de cada vez más medios locales y más medios de barrio. Hay grupos que se dedican a publicar el *Diario de Los Remedios*, el *Diario de Alcosa*, *Mi Barrio*... No hace falta una inversión económica importante para poner en marcha un periódico digital o cibernético y que todo el mundo pueda conocerlo, sobre todo en una época en la que está contrastado que casi todo el mundo tiene acceso a Internet. De hecho, la tasa de penetración de Internet es del 80%. Y el sector dónde, curiosamente, más ha crecido el uso del *smartphone* y de las *tablets* es en los mayores de cincuenta y cinco años.

Pensamos que son los jóvenes, de hecho, es frecuente escuchar frases como “*Es que estáis todo el día enganchados al móvil*”, y resulta que el sector donde más ha crecido su uso es en las abuelas, en esos padres y madres como los míos, que están deseando que les regalen un *smartphone* para tener el *WhatsApp* y que les estén mandando fotografías en tiempo real de sus nietos, y que se abren una cuenta de *Facebook* o de *Twitter*, y que han montado un grupo en la biblioteca donde van y leen un libro electrónico y hacen un foro de lectura digital. El uso de los dispositivos móviles es algo que estamos asociando a las personas más jóvenes, y que, sin embargo, es un ámbito en auge gracias a los prejubilados y jubilados españoles que tienen mucho tiempo y se están sumando a estas nuevas tecnologías. Y son ellos, precisamente, los que consumen más este tipo de Periodismo Local, porque han vuelto a vivir esa necesidad de Periodismo cercano, de cuando ellos tenían unas vivencias de un barrio y que hoy en día no encuentran en la prensa impresa.

J. A. Martín Pereira: Es una manera también de reencontrarte con aquello que no quieres perder. Sevilla ha crecido mucho, es muy heterogénea y mucha gente ya vive en el extrarradio. En los casos de Triana -vivo en ella-, o en El Cerro, por el conocimiento que tengo, las personas que se han ido fuera siguen teniendo interés por lo que ocurre en sus barrios, básicamente, porque muchos tienen familia allí, pero otros porque se acuerdan de sus vivencias. Ese Periodismo no ha perdido nunca su sitio. Tienen menos espacio en los Medios Impresos tradicionales, pero sí es verdad que gracias a internet hoy en día la probabilidad de información es importantísima.

En el tema específico que nos reúne, hay blogs específicos de Velás. Hay uno de ellos, que no está actualizado, que es el de la Velá de Santa Catalina, una de las más señeras. Sigue teniendo su carisma y su sitio en un enclave muy bonito, y tiene también una participación importante. Dentro de los Medios Digitales o Cibernéticos, las Hermandades guardan un sitio también para la Caridad, y dentro de la misma, las Velás, aunque aquí también es importante, y

he registrado este matiz, porque muchas veces quienes suben las noticias no son periodistas, quizá la inmensa mayoría de las veces. Por eso, a la hora de tomar una información hay que hacerlo con cierta cautela, si estamos preparando algún artículo más contundente.

Hoy día, el portal web de cualquier Hermandad se le puede dar a cualquiera para su mantenimiento, y eso no quiere decir que esté utilizando una terminología correcta o una expresión gramatical adecuada. Entonces, no nos vale el copia y pega y quedarnos tan “panchos”; en Internet cualquiera puede tener un sitio virtual, cualquiera puede escribir de cualquier manera, y eso informativamente no es correcto.

M. Alonso: A colación del Periodismo Ciudadano, las herramientas derivadas de la Web 2.0 han favorecido que cualquiera se pueda convertir en periodista. Cualquiera pasa por la calle, ve un accidente, tira una fotografía y la tuitea. Vale como valor de fuente, como valor testimonial tiene un valor importantísimo, pero falta la cualidad del periodista, que es un mediador de la realidad circundante, el cual no sólo ve y cuenta, sino que también interpreta, contextualiza. Eso se aprende mediante el estudio de esta carrera universitaria. ¿Por qué se tienen tantísimas asignaturas? Porque se necesita una contextualización. Se tiene que contextualizar, poner en valor la información que esa persona nos está proporcionando, que como valor informativo lo tiene, evidentemente.

Por otra parte, quisiera dejar constancia del valor de proximidad en las Hermandades. En cuestión de 3 ó 4 años casi todas las Hermandades de Sevilla han abierto un perfil en *Twitter* y *Facebook* y cuentan con página web. La página de la Hermandad de La Macarena es casi mejor que la de la Casa Blanca. Puede hacerse un tour virtual por la Basílica en 3D, que no la ve tan cerca ni el que la visite en directo, contando con un servidor de noticias de 24 horas...

J. A. Martín Pereira: El caso de La Macarena es único, porque prácticamente una empresa; tiene entre 20 y 30 trabajadores. Entre las hermandades, una que lo lleva muy bien es La Estrella, la cual hace un uso de *Twitter* espectacular, sin agobiar con fotos como otros perfiles de hermandades, sino que hace una descripción del *tuit* maravilloso; quien sea que esté detrás debe ser de Comunicación, porque es todo un virtuoso.

M. Alonso: Ahí tenemos un valor de fuente informativa. Evidentemente, el contacto humano es fundamental en la profesión periodística. Quien se dedique a la información cofrade ha de conocer a todos los hermanos mayores o

directivo de Hermandades, teniendo contacto asiduo con los mismos. Sí que es cierto que si se tiene que consultar un acto o un programa, la propia web de las Hermandades se puede servir de fuente informativa, ya que allí podemos encontrar revistas digitales o cibernéticas. Muchas Hermandades se han sumado a las nuevas tecnologías, se van modernizando, y esto agiliza mucho el proceso informativo.

J. A. Martín Pereira: Sí, San Roque y La Estrella y varias más tienen hasta aplicación móvil. Ya es llegar al bolsillo del usuario.

M. Alonso: Hicimos un estudio, en la Semana Santa del año 2015, y había hermandades que el día de su salida tuiteaban la misma con pormenores y señales en tiempo real; había programas de Radio que se nutrían de estas informaciones -porque además fue la Semana Santa de las lluvias-, y no había hablado el hermano mayor y ya lo estaban dando por la Radio, porque a través de *Twitter* ya lo habían publicado. Era casi como estar dentro de la Hermandad, pero a través de las redes sociales.

Este es un claro ejemplo de cómo las redes sociales adquieren el valor informativo de fuente, no obstante, la información que circula por la red es preciso completarla y contrastarla, ya que puede darse el caso de un internauta que con clara intención de confundir publique, por ejemplo, "*#SemanaSanta15 San Roque acaba de anunciar que no sale*". Si esa información se da por válida sin ser contrastada puede organizarse un gran desbarajuste. Imaginemos por un momento que desde "El Llamador" de *Canal Sur*, le otorgan valor a ese tuit y emiten un titular que dice: "*Acaba de llegarnos a nuestra redacción que San Roque no sale*", lo único que logramos es desinformar a la ciudadanía.

J. A. Martín Pereira: Eso ha ocurrido. En el caso de las cofradías eso ha pasado: hubo un bulo y fue mentira.

Asistente: A mí me gustaría señalar algo que se comentaba antes sobre la religiosidad en la ciudad de Sevilla. En la Velá de Santa Ana, antiguamente salía la imagen de Santa Ana y ya no; se han perdido muchas tradiciones...

J. A. Martín Pereira: Puedo contestar y dar mi experiencia porque en el trabajo final del Máster de Ordenación del Territorio de la Universidad de Sevilla, mi proyecto final fue el capital social, en el caso concreto de El Cerro, y teniendo como nexo a la Hermandad de los Dolores. Entonces hice una comparativa con otros barrios, y el único barrio que a mí me salía realmente como "puro", ya no tanto, era El Cerro, ni siquiera Triana.

Llevo viviendo tres años en Triana, y el barrio tiene sus callejones donde siguen viviendo las abuelas con sus patios abiertos; te vas al Turruñuelo, y es Triana; te vas a López de Gomara, y es Triana. Sin embargo, ahí no vive gente natural de Triana, en su inmensa mayoría. Y en El Cerro, en las calles principales de El Cerro y en sus calles aledañas sí se sigue viendo la gente de El Cerro. Estudié -hice muchas entrevistas a distintas personas- cómo la gente que se había ido del barrio seguía acudiendo a El Cerro, a su barrio; no faltaban para ver salir a la Virgen de los Dolores y para la Velá, llegando a pedir incluso vacaciones. El Cerro cambió mucho desde que Hytasa se acabó y muchas personas se fueron a vivir a Montequinto y a Dos Hermanas. Sin embargo, en barrios como Triana, por lo menos la percepción que yo tengo, ya no queda ese capital social del barrio.

Asistente: También hay otras celebraciones parecidas que no tienen el nombre de Velá.

J. A. Martín Pereira: Cierto, hay muchos términos distintos. También es verdad que la garbanzá o lo que corresponda, más allá de una Velá, no genera un interés periodístico. Desde abajo, desde los barrios, se tiene que intentar impulsar que no se pierdan esos nexos del valor sentimental de mucha gente que, a lo mejor, está deseando encontrar esa noticia y saber qué pasa en su barrio. Ahí es donde yo creo que está el punto de inflexión entre lo rentable en cualquier cobertura periodística y lo que verdaderamente a las personas no les gustaría dejar de perder, que es su unión con el barrio.

M. Alonso: Me viene ahora a la mente la romería de Torreblanca, donde aparte de tener su Hermandad de Penitencia que solo sale por el barrio, cuenta con una Hermandad de Gloria que efectúa una romería sacando su imagen titular. El barrio se vuelca como si fuera El Rocío. Este barrio, que casi siempre sale en las noticias por temas de drogas o por peleas de clanes, y cuya imagen suele ir asociada a noticias negativas, ese día tiene una proyección periodística lúdica, positiva y festiva. Ha habido un proyecto por parte de alumnos de esta facultad para editar un periódico local de Torreblanca, el cual ha sido totalmente imposible, porque no han encontrado vía de financiación; su objetivo era precisamente rescatar lo que era el Periodismo Local dentro del barrio y darle importancia a las cosas que realmente se hacen en el barrio en su día a día; no estando habitualmente en el lado negativo de la información.

Asistente: Realmente el único medio que hay así es *Casco Antiguo*¹...

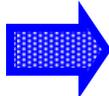
¹ En el momento de celebración de este Panel, el 9 de noviembre de 2015, aún se editaban las distintas ediciones de *Casco Antiguo*, que al momento de la publicación de este libro han desaparecido.

M. Alonso: Y porque pertenece a un grupo que tiene varias cabeceras. El proyecto que he comentado con anterioridad era viable, no se necesitaba ni siquiera mucho dinero, pero nadie ayudó a su canalización, no hubo financiación ni siquiera de los planes ICO (Instituto de Crédito Oficial), dijeron que no era rentable, que en término de interés no tenía interés.

J. A. Martín Pereira: Me viene a estudiar a Sevilla desde Huelva con 18 años. En los 4 ó 5 años de la carrera, El Cerro del Águila me quedaba muy lejos, no había ido nunca, de hecho, comencé a ir para jugar al fútbol. A raíz de lo que has comentado de Torreblanca, de El Cerro también salían -hace algunos años- solamente las noticias negativas, porque tenía partes que estaban muy degradadas. Cuando tenía 18 años pensaba que para qué iba a ir yo tan lejos. Sin embargo, cuando acudí a investigar descubrí un lugar fantástico en el que me podía parar a hablar con alguien y me llevaban al espacio o lugar concreto, como en los pueblos, y me invitaban. Ha de conocerse la ciudad más allá de los prejuicios que salen en la prensa. Hemos de conocer todos los barrios, que todos tienen algo bueno y mucho latir en cada jornada.

M. Alonso: Y si estamos en Semana Santa, es fundamental acudir a ver las salidas de las hermandades, vivir los ambientes. El Sábado de Pasión, Torreblanca; el Domingo de Ramos, Triana; si es un Lunes Santo, el Tiro de Línea u otro, o el Martes, El Cerro... y, así, cada día... sólo de esta forma apreciaremos el bullir de un pueblo, donde sus habitantes dicen: "*Voy a ir a Sevilla*". Y uno se pregunta: "*¿cómo dicen eso, si cogen el Metro y están a 5 minutos del centro?*" En verano, los puedes ver hasta con las sillas en las puertas de sus casas tomando el fresco...

(Ir al inicio del Capítulo)



(Ir al Índice)

